

REVISTA DE PRENSA

El Mundo (Madrid)

Retransmitir la misa en RTVE está justificado

Pablo Iglesias se ha equivocado al plantear la retirada de la misa de la programación de Radio Televisión Española. En primer lugar, porque hay otras muchas cuestiones políticas a las que dedicar tiempo y energía más perentorias para los españoles. Traer al primer plano la retransmisión de la misa no es más que una maniobra de distracción para contentar a las bases de Podemos y a sus votantes más radicales. (...) [EDITORIAL]

La señora Merkel va a Washington

El Periódico (Barcelona)

Donald Trump recibirá hoy en la Casa Blanca a Angela Merkel. Será el primer encuentro cara a cara de los dos dirigentes, el de la primera potencia mundial y el de quien muchos ven como la última defensora de los valores occidentales. La cancillera ya dejó bien claro sus principios cuando felicitó al presidente tras su elección al recordarle que ambos países están unidos por los valores de "la democracia, la libertad y el respeto al derecho". (...) [R. MASSAGUÉ]

EL PERISCOPIO

Manuel Alcántara



MIRAR ATRÁS

El mayor peligro de contemplar el pasado no es el de convertirnos en estatuas de sal, sino el de contraer tortícolis. Lo que pudiéramos llamar 'revolución laica' es un intento de volver al mundo feliz de Huxley, que jamás trajo la felicidad. Ahora se habla de tecnología y del nuevo Huawei p10. Si supiera en qué consiste podría intentar explicárselo a los demás, para, de paso, comprenderlo. Toda mi larga vida he oído hablar de progreso. Nuestros mayores incluso escribían esta palabra con mayúscula, identificándola con mejoría, pero el mundo no es sólo cada vez más ancho y ajeno, sino más estrecho y más nuestro. Holanda, tan ejemplarmente civilizada, se ha frenado para contener el ascenso populista. ¿A qué llamamos populismo? No es sólo la tendencia de algunos políticos a atraerse a las llamadas 'clases populares', porque esas siempre ocupan las localidades más baratas. Cuando algún líder dice que quiere mez-

El mundo no es sólo cada vez más ancho y ajeno, sino más estrecho y más nuestro

clarse con el pueblo para conocer sus costumbres, seguimos preguntándonos dónde estaría para tener que mezclarse. Sartre se lo preguntó a mi paisano Cánovas, que ya nos advertía de que todo en política si no es posible es falso.

Vivimos en lo que Dámaso Alonso, que era un hijo de la ira que llegó a llevarse bastante bien con su padre, lamentó siempre. La irremediable herida de España, después de la Guerra, que según el siempre ejemplar Julián Marías senior determinó una doble y duradera derrota. En sus palabras, "los injustamente vencedores" le ganaron a "los justamente vencidos", pero es una lata seguir mirando atrás y discutir si está bien o está mal retransmitir la misa en la tele. Somos muchos los que no entendemos ese conflicto en un país aconfesional. Se conoce que no sabemos de la misa, la media. Ni la sabremos nunca mirando hacia atrás.

EN CLAVE DE HUMOR

Ramón



Navarra necesita mejorar en innovación

La innovación, entendida como un cambio riguroso basado en el conocimiento que genera valor, no como mera palabra talismán hoy tan en boga, permite a cualquier entidad ofrecer mejoras y soluciones a los distintos retos que se van presentando en la sociedad. Es una de las claves de la competitividad de empresas y de regiones y de su adaptabilidad a un entorno cada vez más globalizado y cambiante, factor fundamental para la creación de bienestar y riqueza para los ciudadanos. La relación entre las regiones más innovadoras y sus datos de PIB per cápita –significativamente más altos que las que menos innovan–, las tasas de ocupación y el desempleo vienen a confirmar que la innovación trae a cuenta por ser imprescindible para la generación de riqueza y empleo.

En este sentido, los últimos datos sobre la materia aportados por la Comisión Europea, incluidos en el Regional Innovation Index 2016, que Institución Futuro ha analizado a fondo en el informe "Situación de la Innovación en Navarra. Comparación regional con Europa", resultan muy preocupantes para España en su conjunto y para Navarra en particular.

Si durante años Navarra y País Vasco han sido las dos únicas regiones españolas consideradas como fuertemente innovadoras, lo cierto es que entre 2014 y 2016 la Comunidad Foral ha caído de dicha categoría (el equivalente a un notable) a moderadamente innovadora (un aprobado). Los malos resultados en los doce indicadores analizados –tomados de cifras disponibles entre 2012 y 2014– suponen, en términos numéricos, un retroceso del 22%.

En la práctica, los datos son contundentes: las Pymes de Navarra se encuentran en posiciones de cola en lo que a gasto en innovación excluyendo I+D se refiere, las empresas realizan escasa innovación en las áreas de organización y marketing y destaca, asimismo, su poca innovación interna. Como contrapunto positivo, la elevada tasa de población con estudios superiores, el gasto en I+D por parte de las empresas y las exportaciones de manufacturas de media y alta tecnología

colocan a Navarra en buenas posiciones. Aun así, también han perdido puntos respecto al 2014.

El gasto en innovación sobre PIB viene disminuyendo en Navarra desde 2009, fecha en la que se alcanzó el tope en esta materia: un 2,1%. Desde entonces, el descenso ha sido continuado hasta situarnos, en 2015, con un 1,64%, del cual dos terceras partes han correspondido a la iniciativa privada y una tercera, a la pública. Esta cifra se halla muy alejada del objetivo del 3% marcado por la UE en el plan Europa 2020.

Las razones que nos han llevado a esta situación son varias. Ni empresas ni Administración han sido ajenas a la crisis económica ni tampoco a su consiguiente incertidumbre. Las compañías han retraído su esfuerzo innovador y se han centrado más en la gestión del día a día; y la eliminación de ayudas a la innovación de empresas por parte del Gobierno durante años contribuye también a explicar lo ocurrido.

Las nefastas consecuencias que el panorama descrito puede tener en el medio y largo plazo deberían urgirnos a recuperar, al menos, los niveles previos a la crisis para hacer de la economía navarra un ejemplo de innovación encaminado a generar riqueza, puestos de trabajo y bienestar social. Para lograr dicho propósito, todos los agentes implicados en esta área deben trabajar al unísono. Las empresas, realizando un esfuerzo que, sin lugar a dudas, les será beneficioso. Y la Administración, que ya ha planteado un Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación, apostando decididamente por ella, entendiéndola no como un gasto, sino como una inversión. En un mundo cambiante, adaptarse y adelantarse, en definitiva, innovar, no puede ser un lujo, sino una exigente y fértil tarea diaria.

Ana Yerro Vela es directora general del 'think tank' Institución Futuro

LA VENTANA

Juan José Millás



LA SUMISIÓN

El pasado domingo, día 12, Susana Díaz anunció que el 26 anunciaría su presentación como candidata a las primarias del PSOE. En política ocurren cosas sorprendentes. Imagínense a una mujer que un lunes anuncia a su marido que el jueves le pedirá el divorcio. O a un padre que el martes anuncia a su hijo que el viernes le confesará que le compra una bicicleta. Pero si ya me lo estás anunciando, diría el niño en su ingenuidad. Nada de eso, respondería el padre astutamente, estoy anunciándote que te lo anunciaré. ¿Y cuál es la diferencia entre un anuncio y otro? Parece que ninguna, excepto las derivadas de la retórica. Susana Díaz es muy aficionada a la retórica. Hay dos clases de retórica: la vacía y la llena. La llena es propia de la literatura buena; la vacía, característica de los discursos políticos populistas. Conviene distinguir entre ambas, sobre todo para no perder la capacidad de extrañeza frente al absurdo. Anunciar que al mes que viene anunciaré que me voy de viaje es absurdo y, en consecuencia, debemos extrañarnos de ello. La extrañeza es la madre del pensamiento crítico, incluso del pensamiento a secas. Cuando ya nada nos extraña, estamos listos. Significa que nos hemos entregado atados de pies y manos a la lógica del sistema y que cualquier cosa que venga de él, incluso un discurso de Susana Díaz, nos parecerá normal. Hay muchos libros de autoayuda que explican cómo llevarse bien con el sistema, pero escasean los que exponen cómo llevarse mal. Y llevarse mal es importante para que no le den a uno gato por liebre. Llevarse mal contra la estupidez cansa mucho, le deja a uno agotado, hay días (y Díaz) en los que uno tiraría la toalla diciendo que hasta aquí hemos llegado y que estamos dispuestos a tragarnos el telediarario de arriba abajo sin un solo gesto de protesta. Pero eso es inhumano. Lo propio de la inteligencia es escapar de los itinerarios mentales trazados por el poder, sobre todo cuando el poder está dejando el mundo hecho unos zorros. Cuando la gran noticia del día, para toda la prensa, es que alguien anuncia hoy lo que dice que anunciará mañana, algo falla en nuestros sistemas de percepción de la realidad. Y por ahí, por los problemas de percepción, comienza también la sumisión.